



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL MARTES 16 DE DICIEMBRE DE 1794.

Sigue el Discurso del Número anterior.

Materia del Oficio.

Pasemos á la materia en que se ocupa este ejercicio tan saludable ; pero sobre este punto faltan expresiones que sean suficientes á elogiar , pintar ó engrandecer á los utilísimos corredores de la navaja. Porque ¿ qué barbas no se sujetan á sus manos ? ; qué admiracion no causa, ver á un grande hombre , aunque sea el mas valeroso Capitan , ó un Conquistador afamado , puesto en un sitio con la mayor mansedumbre , muertos todos sus movimientos , só pena de quedar degollado en un instante, sin tocar al arma , ni dar aviso de acometer , sujeto en un todo á las operaciones de aquel Adalid , y acaso haciendo interiormente muchos actos de resignacion , por si acaso (lo que Dios nunca permita) se le vuelve el juicio al Barbero , estando con la navaja en la mano !

Pues los instrumentos de que se vale , no son ménos recomendables. ¿ Qué podré decir de la Bacia , sino que ésta mereció en otro tiempo ser elevada á la dignidad de Yelmo ó Morrión en la cabeza de un Héroe Manchego , á quien asistió , socorrió y acudió con este precioso

Y

mueble el Barbero del Pueblo ? Mas grande y mas resplandeciente fue esta Bacía que el Yelmo de Mambriño ; y esto se dirá siempre por toda la redondez de la tierra. La agua , tan necesaria para remojar y humillar la barba mas entonada , aunque por sí misma es digna de toda alabanza , aun no seria suficiente , si el Barbero no la acompañase de la poderosa y eficaz composicion del javón. Aqui es quando me alegraria ser Químico , para hablar de los mixtos é ingredientes de este género.

Entonces echaria mano á las retortas , para averiguar y separar las esencias de todos los simples : sabria de la barrilla las sales que admite , y las que pierde en su calcinacion : con qué instrumentos concurre la naturaleza á que se forme en piedra ó masa : qué impresion causa en la mezcla de esta yerba la del aceyte con sus partículas oleoginosas ; y otros muchos conocimientos, de que yo carezco ahora , para ponderar la nobleza de la materia del javon , en que se exercita el Barbero , á fin de que en su operacion sea menos sensible.

Decadencia.

No sé qué influxo es este tan venenoso , que se observa en la variedad de los tiempos , que todo lo perverte y trastorna. Es innegable , y creo que todos serán de mi parecer , que el Barberismo logró en sus primeros tiempos el mayor auge : esto es , tuvo su siglo de oro ; aquel , quiero decir , en que todos se afeytaban á rapaterron , ó *in totum*. Y si no echemos mano de la Historia , que es la luz de los tiempos , y descubridora de la verdad ; la Numismática , digo , ó la que pertenece á bustos , monedas y medallas , y sabremos quanto fundamento tiene esta asercion. Digalo la coleccion de estátuas y bustos de varios Emperadores Romanos , que representan á sus originales sin pelo de barba : Neron,

Calígula y Trajano lampiños se dexan ver en sus retratos; y en un busto muy antiguo de Ciceron no se echa de menos en la falta de su barba la imágen de aquella gravedad y eloquencia que formaban el carácter de este Romano. ¿Qué prueba mas clara puede darse, de que en aquellos tiempos ya andaban los Barberos aun con las barbas mas empinadas? Asi se notaba entonces; pero el furor de los hombres traxo despues contra nosotros naciones barbadas, para echarnos de nuestras casas.

Por esta razon fue necesario que los hombres peleasen con los hombres; esto es, barbas con barbas: de suerte, que ya llegaba á ser despreciable un hombre que no tuviese una venerable y larga barba, ó á lo menos un vigote bien herizado, y apartado del bozo, y una perilla, como una bergamota. ¿Qué mucho que los Barberos estuviesen en aquellos tiempos tan bárbaros ó tan barbados, mano sobre mano, y en un total olvido?

Restauracion.

Pero á Dios gracias se restauró y renovó este ejercicio, quando amaneció la luz de este siglo. ¡Oh siglo, que justamente te llamas ilustrado en los entendimientos, en las molleras y en las caras, las que á beneficio de los ágiles Barberos se descubren ya ilustradas y brillantes! ¡Oh siglo! ya no eres tu aquel, en que por estar totalmente olvidada la facultad Barberil, fue preciso recurrir á la desmesurada aventura del caballo Clavileño, en que el invencible Caballero Andante y su Escudero Sancho subieron hasta las Cabrillas, para mondar y acrisolar las caras de unas desconsoladas Dueñas, que por un terrible encanto vieron cubiertas y herizadas de tantas barbas, como podia tener el hombre mas estirado! ¡Oh feliz tiempo en que no ya es necesario pelear con barbas, sino con espada y con valor! pues

tan esforzado es al presente un Español sin barba , para derribar la cabeza del mayor Turcazo , como lo era con su broquel y vigote.

Objecciones contra el Oficio.

Las objeciones ó argumentos que pueden hacerse contra los fundamentos de este elogio , acaso convendrá oírlos de tu boca ; pues á ti te toca mejor saber lo que el vulgo dice contra tu Oficio ; los abusos que se notan en él , y las observaciones de los que se precian de críticos y reformadores.

Barbero. Me conformo ; y en primer lugar digo :
 „Que no se puede sufrir se publique por algunos de es-
 „tos , que todo lo censuran , que nosotros no somos ap-
 „tos , ó dispuestos para ser Cirujanos ; porque siendo
 „esta una facultad tan noble , los que la exercen , no de-
 „bian ni antes ni despues ocuparse en el mecanismo de
 „la navaja : que la salud pública en muchos lugares se
 „confia á unos idiotas como nosotros ; pues con una bre-
 „ve instruccion de cortos principios , que tomamos en
 „las tiendas al sonsonete de la guitarra , nos vemos ya
 „Cirujanos hechos y derechos , y prontos á tomar el
 „partido de qualquier Pueblo , mas que en un instante
 „le desocupemos de todo el vecindario : finalmente que
 „hay muchos de nosotros , que van á un Lugar á exer-
 „cer de Cirujanos , sin instrumentos , ni otros prepara-
 „tivos necesarios ; de suerte , que si se ofrece cortar al-
 „gun brazo ó pierna , se echa mano de la primer sierra
 „que parece , aunque sea la del Carretero del Pueblo.“

Estas son las bufonadas que se dicen contra nosotros ; de modo que estoy aburrido con este exercicio , y pienso dexarle , poniendome á Sastre , que es mucho mas descansado.

Crespo. Bien creo serán ésas y muchas mas las sáti-

ras que se publiquen contra tu oficio ; pero ¿quien duda , que esto nace de los blaterones ó garrullos , que miran con envidia á los Barberos ? Si reparasen en la preciosa materia del javon , agua , Bacia y navaja , en que se exercita este empléo , no se atreverian a ensangrentar su boca contra un objeto tan respetable. ¿ Por ventura es mecanismo lo que es liberalidad ?

¿ Acaso al buen Barbero no se llama liberal ? ¿ Pues que motivo hay para llamar mecanico á este oficio , quando por otra parte tan liberal (esto es ágil) debe ser el Barbero en su exercicio , como el Cirujano en su facultad ? Querrán decir (no lo ignoro) que la Cirugía es mirada en otros paises con todo aprecio y estimacion : que allí los Cirujanos son unos sábios , y que de ningun modo tienen en sus casas las Barberías , ni han estudiado su ciencia en estas academias de puerta de calle.

Mas ¿ quien no vé lo frívolo de este reparo ? Lo cierto es , que como se lograrse que el Barbero hiciese un buen estudio para saber la Cirugía , importa poco que ésta la estudie en el campo ó en casa. Lo mas que yo confesaré , solo porque callen los contrarios , es que en el sistéma de que un Cirujano tenga ocupados dos ó tres jóvenes , en mantener muchos parroquianos que afeytar , para mantenerse á sí mismos , es imposible que estos Barberos logren ser ni aun medianos Cirujanos.

Porque mientras están haciendo este oficio de azacanes de barbas , ¿ que Física estudian ? ¿ en que conocimientos de Botánica se cultivan ? ¿ que disecciones observan ? ¿ que lenguas vivas se les enseña ? Pero ya á Dios gracias , el sábio y zeloso Ministerio ha ocurrido con las mas acertadas providencias al remedio de estos inconvenientes.

Hay ya en España varios insignes Colegios , en que se da á los jóvenes la mejor instruccion , para que lo-

grem exercer la facultad de Cirugía con quantos conocimientos son necesarios ; pero entre todos estos Seminarios sobresale con las mayores ventajas el que se ha formado en la Corte baxo la proteccion del Soberano , y al cuidado de los mas excelentes Maestros.

Bien sé lo que acerca de esto establece el Maestro Feyjoo , proponiendo , que no solo no es necesaria la latinidad para el estudio de la Cirugía , sino que aun puede ser dañoso. La preocupacion en este punto ha llegado al extremo de que , solo con que se diga , que uno sabe un poco de gramática , basta para que se le juzgue Cirujano Latino , aunque el estudio que haya hecho en esta facultad , sea muy corto ; „y tal vez sucederá (dice el citado Autor) que á titulo de su latinidad , acepten en un pueblo por Cirujano á un pobre Barberillo , que apenas acierta á abrir un divieso. “

En las lenguas vivas hay muchos y excelentes libros, que encierran todos los tesoros de la Cirugía ; y aunque el referido Padre Feyjoo queria persuadir en su tiempo la necesidad de sola la lengua Francesa para este fin , seria otro su dictámen al presente , viendo que á sola la lengua Castellana está ya traducido casi todo lo mejor de la Cirugía.

Barbero. Vaya que es brava defensa la que hace Vd. de mi oficio con lo que acaba de decir. Y por cierto que si se desocupa , y sale de todas las dificultades y argumentos que se pongan contra los Barberos con tanta felicidad como ahora , no dexaremos de estar bien acomodados.

Crespo. Este mal juicio que haces de mi , nace de tu necedad , pues no entiendes mis expresiones ; y que me he valido de ellas , para que enmudezcan los impertinentes y de mal genio , que con nada están contentos ; y si no te quieres desengañar con lo que he dicho , atiende á lo siguiente :

Barberos, no os desanimeis por esta persecucion; proseguid con aliento en vuestro exercicio; y sino salieseis de las tiendas buenos Cirujanos, á lo ménos se dirá y alabará siempre vuestra agilidad, y el primor de vuestras navajas: y para que vuestro exercicio, si es posible, se aumente, ó á lo ménos se conserve, señalaré los medios mas oportunos.

Lo primero, será muy conducente, que los que se dedican á Barberos sean jóvenes, ágiles, limpios y desasquerados, debiéndose apartar de este oficio para secula sin fin todo hombre viejo, zancarron, tabacoso y borrasquero; á causa del gravísimo peligro de que semejantes sugetos declinen hácia la enfermedad de ponerse tremulos, derramando por este efecto mucha sangre humana.

Lo segundo, que para obviar este inconveniente, los Barberos no deben entregarse á juegos, ni exercicios violentos, como tirar á la barra, jugar á la pelota, y otros á este modo.

Lo tercero, que los Barberos formen gremio á parte, y de ningun modo estén mezclados con los Señores Cirujanos.

Lo quarto, que los que quieran aplicarse á la Cirugía, se hayan apartado del exercicio de Barberos, á lo ménos un año antes, y que no vuelvan á afeytar en toda su vida.

Lo quinto y último, que todos los Barberos presenten un memorial muy humilde á todos los que se afeytan á sí mismos, suplicándoles encarecidamente, no se ocupen en una tarea de tanta fatiga, asegurándoles con palabra firme, de que habiendo buen recado de afeytar, no darán ya en adelante el menor tajo sangriento, ni el mas leve rasguño, que se les pueda echar en cara.

Puse fin (amigo mio) al Ensayo del elogio de tu oficio: repartele, y publicale como quieras; y aunque le pongas el titulo de *traducido del Francés al Castellano*; nada importará que te cojan en este falso testimonio; pues al fin este es otro arbitrio literario, que se ha inventado para el buen despacho de algunas obras.

Noticias particulares.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca.

La fanega de trigo de 52 á 53, la de centeno á 36, y la de cebada á 25.

Sirviente. Pedro Rico, Vecino de esta Ciudad, exâminado de Pastelero instruido en todo lo perteneciente al Ramo de Reposteria, y gobierno de Cocina, con algunos elementos del Arte de Confiteria, desea encontrar acomodo: vive frente al Convento de Santa Clara.

Venta. Se vende la casa, llamada la Torrecilla, junto á San Blás, se dará con equidad, y tiene el encargo de la venta D. Francisco Delgado, Plaza mayor, es libre de toda carga: tambien se tomará censo sobre ella desde dos á quatro mil reales.

Teatro. Mañana (si no hubiere novedad que lo impida) representa la Compañía que se halla en esta Ciudad, *el Fenix de los Criados*, con un Saynete muy particular.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.


S U P L E M E N T O
A L S E M A N A R I O

DEL MARTES 26 DE DICIEMBRE DE 1794.

Edicto del Ilustrísimo Señor Obispo de Gerona.

Nos Don Tomas de Lorenzana y Butrón, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Obispo de Gerona, Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos Tercero, del Consejo de su Magestad, &c. A todos y á cada uno de nuestros súbditos y Fieles de qualquier estado, grado, dignidad y condicion, salud en nuestro Señor Jesu-Christo, que es la verdadera salud. Con solo hacer presente á los Españoles que nos hallamos en ocasion de contener y combatir á los enemigos de nuestra Santa Religion; con presentarles el estado en que se halla la Europa en las actuales circunstancias; que puede ser invadido nuestro Reyno, y que nuestro Católico Monarca, que Dios prospere, necesita de todos los auxilios que puede suministrarle su Monarquía; es bastante para que todos se inflamen, y que con un verdadero zelo de piedad, religion y amor se ofrezcan á su Rey y Señor, para que por ningun término triunfe en España la perfidia y maldad de los que con nombre de Filósofos han pervertido la Francia, sumergiendola en una infeliz confusion, é intentando con sus atroces delitos corromper todas las demas Naciones, seduciendolas con una libertad fingida, y una igualdad aparente, desterrando del todo con sus abominables partidos nuestra santa Religion Cató-

lica, aboliendo sus sagradas ceremonias, y arruinando Iglesias y Altarcs sin temor alguno al Supremo Señor Omnipotente, ni á las miserias con que les amenaza en las Sagradas Escrituras. La España desde el dia feliz que amaneció en ella la estrella resplandeciente de la Fe Católica, la ha conservado siempre pura, la ha mantenido siempre constante en todos sus Dominios, y han tenido valor los Españoles, con los auxilios del verdadero Dios, para extender la Luz del Evangelio por todas las partes del mundo. Ni la rigurosa dominacion de los Romanos, ni las barbaras irrupciones de los Godos, Vandalos, Suevos, y Alanos fueron suficientes para borrar en ellos la Fe que imprimieron en sus corazones los Apostoles de Jesu-Christo; ni la cruel invasion de los Sarracenos pudo minorar su Religion; á todos resistieron constantes, sufrieron con valor quantos trabajos y martirios pudo inventar la crueldad, logrando por ultimo expelerles á todos de su Reyno, quedar gozosos en su seno, y triunfar de toda la iniquidad. Aquella milagrosa Columna de Maria Santissima del Pilar de Zaragoza se ha mantenido, y mantendrá siempre constante para Trono perpetuo y glorioso de nuestra soberana Reyna, que en todas ocasiones se ha demostrado Patrona perpetua de nuestra España: Aquel venerable Cuerpo del Apostol Santiago, que por especialissima proteccion del Cielo se trasladó á España, para ser nuestro Patron, se mantendra siempre para nuestra defensa: Tantos invictos Mártires y Confesores que ilustran á nuestra España, se conservarán siempre como Angeles tutelares y Patronos de sus respectivos territorios: Nuestro Obispado, mis amados Fieles, conserva en su Capital en la Iglesia Colegial de San Feliu, el incorrupto y glorioso Cuerpo de su Patron San Narciso: En todas las ocasiones que los enemigos de la Fe han querido violar su Santuario, é introducirnos sus errores y peste, nos ha defendido y defenderá siempre de todo contagio: Aquellas *moscas* vengadoras que preparó el Cielo para

satisfacer los agravios hechos á la Magestad Divina, no faltaran en todas ocasiones para destruir y aniquilar los Enemigos de nuestra santa Ley. Nosotros somos los primeros, que como rayanos, hemos de combatir contra estos soberbios Filósofos, parricidas de su propio Rey: Nosotros somos los primeros que nos hemos de presentar en nuestras montañas, barreras y fortalezas que nos concedió la naturaleza; nosotros, finalmente, somos los primeros que hemos de manifestar á nuestro Católico Monarca D. Carlos IV. el amor y lealtad que le profesamos, y que contantemente hemos siempre tenido á todos sus Augustos Progenitores, y que reconociendo en su Real Persona el valor, la Fe, y la constancia de los Pelayos, Alfonsos, Fernandos, y Carlos, nada tememos, y nos opondremos á todo, defendiendo con valor su sagrada Persona y Reyno.

Conozco muy bien, mis amados Fieles, vuestra lealtad, valor, honradez, amor y Fe constante; y me bastan estas cortas expresiones, para que animosos todos expongais vuestras vidas y haciendas en defensa de la Fe y de la Patria: Todos somos necesarios en las actuales circunstancias, y todos unidos no solo harémos invencible nuestra Monarquía, sino que podremos aun adelantarnos á plantar de nuevo en el Reyno de Francia el estandarte de la Fe, y á restablecer en él, con el auxilio de los demas Principes Catolicos que intentan lo mismo, la paz y la union que han arruinado los Sediciosos, y sacar de tan dolorosa aficcion á muchas almas piadosas que se mantienen aun en su seno ocultas por miedo de los atroces castigos con que las amenazan. He dicho que todos podemos y debemos unirnos, para que presentando á su Magestad fieles Vasallos que le sirvan en su Exercito, á y proporcion nuestras haciendas para mantenerles, pueda con estos auxilios contener la invasion que nos amenaza. En el Sínodo que vamos á celebrar, segun cos-

tumbre de esta Diócesis, haremos presente á nuestro Clero la necesidad de sus auxilios, y no dudamos que viendonos á su frente con el Cabildo de nuestra Santa Iglesia Catedral, darán exemplo á todos de su lealtad y amor al Real Servicio, á la defensa de la Patria, y á la conservacion de nuestra Sagrada Religion. Entretanto que esperamos todos los buenos efectos de nuestras eficaces persuasiones, las hacemos y repetimos á todos nuestros Fieles, para que conserven la pureza de la Fe, las buenas costumbres, la paz y buena harmonía entre todos; y pedimos fervorosamente al Cielo que derrame sobre ellos sus santas bendiciones, entretanto os damos la nuestra. Dado en nuestro Palacio Episcopal de Gerona. Tomas Obispo de Gerona. Por mandado de su Señoria Ilustrisima el Obispo mi Señor: Dr. Don Cayetano Rubin de Celis, Secretario.